

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA OBRA PÍA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA

EL PERIÓDICO SE PONE BAJO EL AMPARO DEL SAGRADO
CORAZON DE JESÚS

REDACCION Y ADMINISTRACION

Riera de San Juan, 6, 2.º, Círculo Barcelonés de Obreros de San José; debiendo dirigirse la correspondencia al Presidente del Círculo.

PRECIOS DE SUSCRICION

Un año. 10 reales.
Números sueltos. 1 »
Por cada diez suscripciones que se proporcionen se dará una gratis.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Librería de la Inmaculada Concepcion, de D. Juan Grabulosa, Buensuceso, 13; en todos los correspondientes de la misma, y en todas las librerías católicas de España.

SUMARIO DEL PRESENTE NÚMERO

Santificación de las fiestas.—La fiesta del dulce Nombre de María.—Juicios de la prensa católica sobre el HOSANNA.—*Sesiones de la Obra Pía.* Sección de propaganda; Obra pía para combatir la blasfemia; Nuestro Círculo de Obreros.—*Obras católicas.* El congreso de Breslau; La Obra de San Francisco de Regis; El Círculo de obreros de Calatayud; Liga católica.—*Buenos ejemplos.* Un buen pensamiento; La observancia de los días festivos; Un escándalo reprimido; Protesta pública contra la blasfemia; Justa defensa de un derecho; Una protesta de fe.—*Poesía.* ¡No blasfemeis!!; ¡Guerra á la blasfemia!—*Máximas y pensamientos.*—*Miscelánea.* Justo grito de indignación contra la blasfemia; Solicitud del Papa en favor de los círculos de obreros; Una nueva obra católica en Francia; Otro testimonio de como vamos progresando; ¡Incredulidad ó ignorancia?; El verdadero socialismo cristiano; Qué se imite; Círculo barcelonés de obreros bajo la advocación de San José. *Sección de biblioteca y exposicion.* Reglamento.—*Catálogo de los libros que constituyen actualmente la Biblioteca del Círculo Barcelonés.*—*Sección de anuncios.*

ADVERTENCIAS

Suplicamos á cuantos se interesen en combatir la blasfemia la propagación de este periódico; lo propio que de las hojas, folletos, etcétera, que iremos dando á luz. A los que no quieran suscribirse les suplicamos la pequeña molestia de devolver el número á la Administración.

Damos las gracias á todas las publicaciones que nos han favorecido con el cambio y gustosísimos recibiremos el de todas aquellas que hayan recibido nuestra Revista, que hemos remitido á todas las publicaciones católicas de que hemos tenido conocimiento, dispuestos á corregir cualquiera omisión en que hubiésemos incurrido involuntariamente.

Dado el fin que nos proponemos con la publicacion del HOSANNA hemos hecho del primer número una larga tirada que se circuló con profusion. Los que deseen suscribirse esperamos que se servirán avisárnoslo, y recibirán los números que vayan publicándose, pudiendo remitir el precio de suscripcion en sellos de correo, libranzas ó en otra forma que pueda serles más conveniente.

Debemos recordar á nuestros amigos que cada primer domingo de mes, á las 8 de la mañana, se celebra una Misa en el altar del Sacramento de la parroquia de Santa Ana, en la que reciben la comunión varias personas adictas á la Obra de la extincion de la blasfemia, cuya comunión ofrecen en desagravio á S. D. M. y como acto de expiacion.

El mismo primer domingo, á las 4 de la tarde y en el local del Círculo, Riera de San Juan, 6, 2.º, se reúne la Seccion de Propaganda, á la que pertenecen los señores eclésiásticos, profesores, jurisconsultos y demás de carrera literaria, propietarios, etc.

El segundo domingo, en el propio local y á la misma hora, se reúne la Seccion de Industriales, á la que pertenecen los que se dedican á la Fabricacion, al Comercio y á la Industria.

El cuarto domingo, tambien á igual hora y en el propio local, se reúnen los que pertenecen al ramo de construccion, señores arquitectos, maestros de obras, carpinteros, albañiles, etc.

Todas estas sesiones tienen carácter público, pudiendo asistir personas que no pertenezcan á la Obra, pero que estén conformes con el espíritu que la anima.

SANTIFICACION DE LAS FIESTAS.



A santificacion de los dias festivos se confunde con el origen del hombre, y se revela en la religion y el culto de los pueblos. Dios consagró y bendijo el dia de su descanso; y la tradicion primitiva de este hecho tan significativo dió la primera forma al deber de dedicarle una parte del tiempo. Por esto desde la infancia del mundo ya el humo de los sacrificios se elevaba hasta el trono de Dios, mientras se consumian las víctimas al calor de las llamas. Los Patriarcas fueron los encargados de transmitir en toda su pureza, como en efecto transmitieron, la tradicion del dia del descanso; y de ahí que al promulgar Dios la ley á su pueblo se limita á recordarle su guarda y santificacion: *Memento ut diem sabbati sanctifies*. «Acuérdate de santificar el

dia de sábado.» Sin embargo desde este instante lo que habia sido tan solo un deber natural y moral para todos los hombres pasó á ser además para los judíos un precepto ceremonial. El mismo Dios prescribióles el modo y forma con que debian observarlo; y lo constituyó el signo perpétuo de la eleccion de su pueblo entre todas las gentes y de la alianza sempiterna que con el mismo contraía. Vinculó además en el mismo el recuerdo glorioso de la creacion y el de haberlos libertado de la esclavitud de Egipto. «Los seis dias trabajarás, les dice, y harás todas tus labores; más el séptimo es sábado ó fiesta del Señor, Dios tuyo: no harás obra alguna en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus puertas ó poblacion» (1). «Observen los hijos de Israel el sábado y célebrenlo para siempre de generacion en generacion. Pacto es sempiterno entre Mí y los hijos de Israel y monumento perpétuo porque en los seis dias hizo el Señor el cielo y la tierra y en el séptimo cesó de la obra» (2): «En el dia séptimo, oh Israel, descansarán tambien tu siervo y tu sierva. Acuérdate que tu tambien fuiste siervo en Egipto y que de allí te sacó el Señor Dios tuyo con mano poderosa y brazo levantado. Por eso te ha mandado que guardases el dia del Sábado» (3). Finalmente, sanciona Dios este importantísimo precepto prometiendo al que lo observare «que tendrá sus delicias en el Señor y que le elevará sobre toda terrena altura y que recibirá por alimento la herencia de Jacob su padre» (4). Al contrario, «el que lo violare será castigado de muerte, el que trabajare en ese dia, perecerá en medio de su pueblo» (5). Tan grande fué el celo y rigor que desplegó Dios para que fuese observado fielmente por su pueblo el dia del sábado. Establecida de esta suerte la ley del descanso, los judíos la observaron siempre escrupulosamente sin que de la misma hayan dejado de dar testimonio elocuente, aunque no tan perfecto, los pueblos de la antigüedad pagana, los cuales, á pesar de hallarse privados de la luz de la revelacion y del conocimiento del verdadero Dios, dedicaron constantemente ciertos y determinados dias al culto de sus falsas divinidades, de modo que el uso de la semana y el respeto del dia séptimo se encuentra, segun el historiador Josefo, en casi todos los pueblos; y si hemos de dar crédito á lo que escribia Laplace, famoso incrédulo del siglo pasado, en su Exposicion del sistema del mundo, dicha ley circula á través de los siglos y desde la más remota antigüedad se halla igual en todo el orbe.

Finalmente el cristianismo, que vino á restaurar y perfeccionar todas las cosas, revistió la ley del descanso de una forma más suave, espiritual y perfecta.

(1) Exodo xx 8, 9, 10.

(2) Exodo xxxi, 16 y 17.

(3) Deuteronomio v, 14 y 15.

(4) Isaías lviii, 14.

(5) Exodo, xxx, 14.

A la santificación del sábado, en que cesó la obra de la creación del mundo (1), substituyó la santificación del domingo, en cuyo día se acabó la obra de nuestra redención resucitando Jesucristo, y descendió el Espíritu Santo sobre los Apóstoles congregados en el cenáculo comunicándoles la plenitud de sus divinos dones, substitucion que San Agustín atribuye á los mismos Apóstoles (2). Observaron ya, pues, este primer día de la semana, día del Señor, domingo, como lo llama San Juan (3) los primitivos cristianos. En él recibían el Pan Eucarístico, oían la santa misa y la divina palabra, hacían las colectas para socorro de pobres, presos, viudas, huérfanos, peregrinos y demás menesterosos y practicaban otros actos de religión y de piedad; de lo que nos dan fehaciente testimonio, además de los libros sagrados (4), los Santos Padres de los primeros siglos de la Iglesia y en particular San Ignacio, San Clemente Alexandrino, San Justino, Orígenes, San Dionisio, San Cipriano y San Agustín, quien afirma que la costumbre de solemnizar el domingo tuvo principio entre los cristianos el mismo día de la resurrección del Salvador (5). La ley del decálogo y el precepto de la Iglesia acerca de la abstención de trabajos serviles ó corporales en los días festivos tienen idéntico fin: ambos mandamientos se dirigen, no solamente á proveer al descanso necesario para la salud del cuerpo, si que también á que desembarazados así los hombres de las tareas y cosas terrenales dediquen tales días al culto divino, á la acción de gracias por los beneficios recibidos del Señor, á la oración vocal, á la meditación de las verdades eternas, al arrepentimiento de sus pecados, al ejercicio de la caridad con el prójimo, en una palabra, al bien y eterna salud de su alma. Por esto la iglesia manda á sus hijos que en las fiestas oigan la santa misa, como el medio más adecuado para llenar los importantísimos fines que acabamos de expresar.

Bajo tan elevado criterio ha venido el derecho positivo eclesiástico confirmando y regulando la observancia del día del Señor y de las demás festividades, que fueron estableciéndose en la Iglesia para conmemorar los principales misterios de nuestra Religión y rendir el debido culto á la bienaventurada Virgen Madre de Dios y á los más esclarecidos Santos, segun es de ver en las actas de varios Concilios y en diferentes constituciones Pontificias. A su vez el derecho romano que desde la conversión de Constantino iba transformándose maravillosamente, á la par que la sociedad, coadyuvó eficazmente al cumplimiento de este precepto religioso, siendo notables las constituciones de algunos Emperadores de los siglos cuarto y quinto contenidas en el Código (6). Y este derecho así

informado por el espíritu cristiano fué el que se adoptó por las nuevas nacionalidades que se levantaron sobre las ruinas del imperio romano. Nuestra querida España, á la que por tanto tiempo cupo la gloria de marchar á la cabeza de la civilización cristiana, tiene en sus códigos impreso repetidas veces y transformado en civil el precepto divino y eclesiástico de la guarda y santificación de los días festivos. Nuestras sabias leyes de Partida (2) y las recopiladas (3) abundan en dicho sentido prohibiéndose en una de éstas, además de las labores en general, que se tengan tiendas abiertas en el domingo; y no ha sido derogado el Real decreto de 16 de Junio de 1867, en el cual se ordena, que las autoridades adopten disposiciones eficaces, para que las fiestas se observen con toda puntualidad y sin el menor género de profanación ni escándalo. Los bandos y ordenanzas municipales de nuestras grandes poblaciones prescriben también esta observancia. Aun en naciones donde hay libertad religiosa ó de cultos, su legislación protege la guarda del día festivo. Un notable ejemplo de esta protección nos ofrece el código penal recientemente publicado en el Estado republicano de New-York en el cual se lee el artículo siguiente: «El profanador del domingo será castigado con diez duros de multa y cinco días de prisión. La profanación del domingo consiste en la ejecución de cualquier trabajo servil, y hasta en la realización de algun negocio, ó en el hecho de tomar parte en diversiones públicas inclusa la pesca. Todo empresario que abra su teatro en domingo, será castigado con una multa de quinientos duros por cada persona que haya asistido al espectáculo.»

A pesar de esta tan significativa concordancia de las leyes divinas y humanas y las tradiciones de los pueblos acerca de la ley del descanso y santificación de los días festivos, no han faltado por desgracia sofistas é incrédulos, que para robar á Dios la gloria que se le debe, sustraer á los pueblos de su soberanía y convertir á los hombres en esclavos de sus pasiones, han osado afirmar que dicha ley carece de base racional que es extraña á la naturaleza del hombre y que no responde al fin de la sociedad; ó bien, que lucha con los ideales de la moderna civilización entorpeciendo la marcha de su progreso y poniendo trabas á su actividad industrial y movimiento mercantil en detrimento de sus riquezas é intereses materiales. Mas, son tan íntimas las relaciones que la expresada ley guarda con la naturaleza religiosa, moral, social y aun física del hombre, que manifiestan á todas luces su origen divino y la necesidad de su observancia para el cumplimiento de los destinos del mismo y el buen orden y prosperidad de los pueblos. Dios quiso recibir del hombre y por el hombre, admirable compendio del universo, la gloria del amor y la gratitud

(1) Gen. II, 3.

(2) Serm. 25 de temp.

(3) Apocal. I, 10.

(4) I ad Corint. XVI, 2. Act. XXI, 8.

(5) Epist. ad Jan. I, 15.

(6) Lib. 3, tit. 42 de Feriis.

(2) Partid. 1.^a Tit. 24 II, 1 y 2.

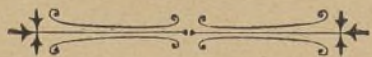
(3) Lib. 4.^o Tit. 1.^o II, 7 y 8.

que todas las criaturas deben tributarle. A este fin le distinguió por su inteligencia y libertad y por el conocimiento de si mismo, de las cosas que le rodean y de su Criador; le constituyó en estado social, á cuyo efecto graduó maravillosamente sus necesidades y facultades; destinó á su servicio y regalo todos los demás seres creados; y le elevó á un estado sobrenatural para que algun dia pudiese unirse con El en estrecha é indisoluble union. El hombre, pues, para corresponder á los altos y generosos designios de su Criador, de quien ha recibido cuanto es y cuanto tiene, debe como sér individual recordar y reconocer el dominio absoluto que tiene sobre su alma, su cuerpo, su vida, su salud, sus fuerzas y su hacienda y sobre el tiempo que vive y el espacio en que respira, y rendirle todo su sér, practicando actos de culto interno y externo; como sér social debe de consuno con sus hermanos pagarle el tributo público de su amor y adoracion; como rey y usufructuario de toda la creacion, debe bendecirle, alabarle, glorificarle y darle gracias en nombre propio y en el de todas las demás criaturas; y como sér agregado á un mundo sobrenatural, debe atender á la vida de su espíritu sustentándola y vigorizándola con el aliento de la divina gracia que se comunica por misteriosos canales. ¿Y cómo llenará el hombre tan sagrados deberes, si pasa toda su vida absorto en las cosas de la tierra, sino da tregua á sus negocios temporales, sino se suspende para él ni un solo dia en cada semana la ley del trabajo, recuerdo amargo de su caída, para dar lugar al descanso, durante el cual pueda mirar al cielo, concentrar su espíritu y pensar en su Dios, en su alma y en su eternidad?

La naturaleza moral del hombre no reclama menos que su naturaleza religiosa el cumplimiento de la ley de que venimos hablando. Moral sin religion no es posible. La rectitud de nuestros actos no se alcanza sin el sacrificio de las malas pasiones y de los malos hábitos que engendra nuestra naturaleza corrompida. Para tamaño sacrificio es preciso que ilumine nuestra conciencia la idea de Dios y de sus atributos, y que se mantenga viva correspondencia con Aquel de quien podemos recibir la fuerza y la constancia necesarias para ordenar santamente nuestra vida. Por esto observaréis, amados míos, que aquellos que niegan la existencia de su Criador, ó viven como si no existiera, no vacando un solo dia para pensar en El y estudiarse á sí mismos, no se distinguen por sus virtudes ni por la rectitud de sus acciones, y hacen cada dia menos perceptible la imagen de Dios impresa en su alma.

(Se continuará).

(De una pastoral del Sr. Obispo de Gerona).



LA FIESTA DEL DULCE NOMBRE DE MARIA.



El segundo domingo de Setiembre, dia designado por la Iglesia á conmemorar el dulcísimo nombre de María, la Obra Pia para combatir la Blasfemia, conforme habíamos anunciado, celebró con toda solemnidad esta fiesta, en la parroquia Mayor de Santa Ana. La Comunión General, que se celebró en union con la Tercera Orden del Cármén, que tambien la celebraba el propio dia, estuvo sumamente concurrida, viéndose allí fabricantes, arquitectos, mezclados con modestos obreros, estrechando juntos los mútuos lazos de cristiana fraternidad en la Santa Mesa. Confióse la plática al Rdo. Cura Párroco, Sr. Gatell, quien manifestó que, así como cuando recibieron los Apóstoles la santa Comunión de manos de Jesucristo fué en el momento en que tenia lugar la conjuracion de todos los odios y de todas las pasiones aviesas contra el Redentor, así iban á recibir tambien el Pan de los Angeles los individuos de la Obra Pia en estos momentos en que la impiedad se cree próxima á su triunfo; pero que, lo mismo que los Apóstoles recibieron en el Pan Eucarístico la fuerza que necesitaban para emprender la conversion del mundo, tambien nosotros debemos buscar en la Santa Eucaristía el vigor que necesitamos para luchar contra la impiedad, y contra lo que revela sus odios, sus perfidias y sus degradaciones, que es la blasfemia; terminando por escitar á todos á fin de que aquella Comunión fuese como el punto de partida de la grande obra de regeneracion católica en la que debemos trabajar de todas maneras, y especialmente por medio de la extirpacion de la blasfemia.

Consignamos con placer que á la Santa Comunión asistieron tambien muchas señoras que quisieron asociarse á esta solemnidad, que tenia al mismo tiempo el carácter de un acto de desagravios.

Mientras se distribuyó el Pan eucarístico la capilla de música de Santa Ana cantó algunos motetes adaptados al acto.

Terminada la misa, y despues de haberse rezado la estacion Mayor, se recitó la siguiente Oracion de desagravios contra la Blasfemia.

«Oh buen Jesús, divino Mediador, que en la hora suprema de la Redencion rogásteis por aquellos que levantaban en torno de la cruz, asquerosa gritería de blasfemias, yo uno mi pobre oracion á la vuestra, rogando por los blasfemos; trocad su corazon, para que esas lenguas que os insultan y escarnecen de la manera más repugnante, se empleen en santificar el santo nombre de Dios: os lo pido por la intercesion de la Virgen Inmaculada, Patrona de España, á fin de que desaparezca esta vergüenza que nos deshonra como país católico y civilizado; y para mejor desagraviar á la Divina Majestad tan torpemente ultrajada, os ofrezco todos los actos de caridad y de piedad, todas las buenas obras que haré en el presente dia, que espero os dignaréis aceptar. Así sea.»

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona ha concedido 40 dias de indulgencia á los fieles de la diócesis que rezaren devotamente la anterior oracion ó la del *Padre nuestro* con el mismo piadoso objeto á que la oracion está dirigida.

Por la tarde despues de cantado el Santo Trisagio por la capilla de música de Santa Ana, se leyeron algunos puntos de meditacion, en cuyos intermedios algunos individuos de la seccion musical del Círculo Barcelonés de Obreros ejecutó varias piezas de música religiosa.

Sintiéndose algo delicado de salud no pudo ocupar la sagrada cátedra el Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Grau y Vallespinós, Obispo de Astorga, predicando en su lugar el Rdo. Dr. D. Jaime Cararach é Iborra, en cuyo sermon expuso el significado del nombre de María acudiendo á textos de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia y otros testimonios de erudicion cristiana, que no podian menos que comunicar interés á la improvisacion del jóven orador.

Terminado el sermon del Dr. Cararach organizóse una procesion á la que asistieron multitud de miembros de las distintas secciones de la Obra Pía, individuos de otras asociaciones católicas y varios sacerdotes, además de la comunidad de la parroquia; y despues de recorrer el patio, claustros é interior de la iglesia, se dió la bendicion con el Santísimo á la numerosa concurrencia que llenaba completamente el templo, terminándose con la reserva y el canto de la *Salve*.

JUICIO DE LA PRENSA CATÓLICA SOBRE EL «HOSANNA.»

La prensa periódica al ocuparse de la aparicion de nuestra modesta Revista lo hace en términos laudatorios, que no podemos menos de agradecer.

La Revista Popular, dice: «HOSANNA es el título, muy bien hallado por cierto, de una Revista mensual, órgano de la Obra Pía para combatir la blasfemia, y que ha empezado á publicarse en esta ciudad. Es un excelente compañero á quien saludamos con efusion.»

El *Correo Catalan*, dice: «Hemos recibido el primer número de una excelente revista mensual titulada HOSANNA, órgano de la Obra Pía para combatir la blasfemia.

«Ya conocen nuestros lectores los laudables fines de esta Asociacion que trata por todos los medios posibles de extirpar este feísimo vicio, por desgracia tan extendido en nuestro tiempo, procurando en cambio la santificacion del santo nombre de Dios, etc. A lo mismo tiende, como es de suponer, el periódico á que nos referimos que está puesto bajo el amparo del Sagrado Corazon de Jesús.»

El Obrero Católico, dice: «HOSANNA se titula un nuevo periódico, órgano de la Obra Pía, para combatir la blasfemia, establecida en Barcelona. Sea bien venido el colega. Ya cuando dicha Obra se fundó, nos pusimos en todo y para todo á su lado, y lo mismo hacemos hoy con su periódico, que quisiéramos ver extensamente difundido, para

el mejor éxito de una empresa para mayor gloria de Dios y salud de los pueblos enderezada.»

El *Semanario de Mataró*, dice: «Hemos recibido el primer número de la revista HOSANNA, periódico dedicado á combatir el execrable vicio de la blasfemia. Gustosos corresponderemos con el cambio y saludamos al nuevo colega de la prensa barcelonesa.»

El *Semanario de Igualada*, dice: «Nuevas publicaciones: Dos periódicos hemos recibido: titúlase el uno HOSANNA y está destinado á combatir la blasfemia: en el primer número inserta la excelente poesía de nuestro querido y distinguido amigo el conocido vate D. José María Serra «Ton renegayre.» El otro se titula *La Exposición*, y como su título indica, se propone ser órgano de los que se hallan al frente de la que se va á celebrar en Barcelona: ambas revistas son excelentes é inútil es decir el gusto con que accedemos al cambio.»

El Lucense, dice: «¡HOSANNA! Tal es el título de una excelente revista mensual, órgano de la Obra Pía, que empezó á publicarse el dia primero del actual en Barcelona y cuyo objeto es combatir la blasfemia.

«El fin que se propone, como ven nuestros lectores, es laudabilísimo y digno, por lo tanto, de que los buenos católicos contribuyan á su sostenimiento y propagacion, una vez que ese horrendo vicio campea tan libremente por las calles, plazas y aun por la misma prensa impía.

«Dicha importante y necesaria Revista repartirá tambien entre sus lectores, hojas y folletos con el mismo propósito.

«Sentimos no poder publicar, por ahora, alguno de sus trabajos, pero prometemos hacerlo tan pronto nos sea posible.

«Por demás está el decir que con mucho gusto aceptamos el cambio.

«¡Adelante católicos! ¡Guerra á la blasfemia!»

SESIONES DE LA OBRA PÍA.

SECCION DE PROPAGANDA.

En la sesion celebrada por esta Seccion de Propaganda de la Obra Pía para combatir la blasfemia, el dia 1.º del mes pasado, entre otros acuerdos, tomóse el de remitir atento oficio de felicitacion al señor Alcalde de Archidona por su reciente disposicion contra el repugnante vicio de blasfemar. Su contenido, que con el mayor gusto trasladamos á nuestros lectores, es el siguiente:

«*Obra Pía para combatir la blasfemia*.—Seccion de Propaganda.—En Junta General celebrada el dia 1.º del que cursa, en el local del Círculo Barcelonés de Obreros (Riera de San Juan, n.º 6, piso 2.º) por la Seccion de Propaganda de la Obra Pía para combatir la blasfemia, se acordó por unanimidad dirigir á V. atenta felicitacion, en vista de las disposiciones que como buen católico y buen español habia dictado para reprimir el repugnan-

te vicio de la blasfemia, las que se han visto reproducidas por los buenos periódicos.—Al suplicarle, pues, esta Junta se digne aceptar esta sincera muestra de afecto y distinguida consideración, se promete que con española entereza procurará tenga debido cumplimiento su tan acertada medida, y ruega á V. al mismo tiempo haga extensiva nuestra felicitación á todos aquellos que le secunden en la laudabilísima resolución de extirpar el soez vicio que para honra de nuestro país quisiéramos ver desaparecer por completo.—Dios guarde á V. muchos años.—Barcelona 9 de Setiembre de 1886.—El Presidente, José I. Gatell, Pbro.—El Secretario, Magin Martí y Barjau.—Ilte. señor Alcalde de Archidona.

OBRA PIA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA.

El día 26 del pasado mes de Setiembre celebró su sesión reglamentaria la Sección de Constructores de esta Obra, asistiendo numeroso concurso de obreros, patronos y arquitectos.

Dióse cuenta de los muchos individuos que habían ingresado, así como de los libros recibidos y de dos ó tres oficiales albañiles sin ocupación para los que se reclamó trabajo.

Se leyeron por dos señores socios varias máximas contra la blasfemia, las cuales se acordó pasasen á poder del señor Secretario de esta Sección, para que volviera á leerlas en la próxima sesión. El citado señor Secretario dió lectura de los periódicos, Asociaciones, Círculos y Academias á las que la revista HOSANNA se envía y de algunos sueltos altamente favorables que al HOSANNA habían dedicado diferentes órganos de la prensa.

Por algunos señores se tomó la palabra para suplicar á los concurrentes que hicieran todo lo posible en favor de nuestro periódico, hasta llegar á convertirse cada uno en agente de suscripciones para el mismo, cuya idea fué aplaudida por el señor Presidente de la Sección, quien terminó diciendo que ya que la revista HOSANNA era hija nuestra, todos debíamos procurar ampararla y protegerla.

Se ha reunido también la Sección de Fabricantes é Industriales, la que estuvo concurrida más de lo que era de esperar, atendido lo muy caluroso de la estación. Inicióse la idea de celebrar próximamente una sesión inaugural, reanudarse las instructivas conferencias que se venían dando, cuya inauguración se procurará revestir de toda la solemnidad posible, contando como cuenta la Obra Pia, con elementos para ello. Esta sesión se celebrará el domingo, día 3 de Octubre.

NUESTRO CÍRCULO DE OBREROS.

Apenas se ha inaugurado la Sección musical del Círculo Barcelonés de Obreros, cuando ya se presenta llena de animación. Todos los domingos del finido mes esta Sección ha manifestado particular interés en comunicar nuevo atractivo á las reuniones del Círculo. Los señores Aronte, Barrata y

Durán (don Joaquín) en el piano y armonium, y los señores Clarasó, Marsili y otros por medio del canto, están dando cada domingo nuevas pruebas de su idoneidad, haciéndose acreedores á los aplausos de los concurrentes.

Además de las piezas de música y canto que se han ejecutado, se han leído excelentes poesías, lográndose de este modo dar variedad á estas reuniones familiares donde se estrechan los mutuos vínculos de la caridad, donde los patronos alternan fraternalmente con los obreros y nos estimulamos mutuamente á llevar á feliz término la obra emprendida.

OBRAS CATÓLICAS.

EL CONGRESO DE BRESLAU.

Abrióse el 27 de Agosto la 33.^a Asamblea general de los católicos alemanes, convocada por el príncipe Loewenstein. El *Sanct Paulinusblatt*, órgano de monseñor Korum, Obispo de Tréveris, resume de este modo las reclamaciones de los católicos: 1.^a Restablecimiento de la sección católica en el ministerio de Cultos.—2.^a Abrogación de la ley escolar, que reserva á los institutos del Estado la enseñanza de la religión católica en la escuela.—3.^a Restablecimiento de los artículos 15, 16 y 18 de la Constitución prusiana, que garantizan la libertad de la Iglesia.—4.^a Abrogación de la ordenanza que sujeta á los Obispos al juramento civil.—5.^a Abrogación de la ley que regula las Sillas diocesanas vacantes.—6.^a Abrogación de la ley suprimiendo las asignaciones al clero.—7.^a Abrogación de la ley prusiana ya mitigada entre las Ordenes religiosas.—8.^a Abrogación de la ley del imperio contra la Compañía de Jesús y las Ordenes y Congregaciones que se supone le estén afiliadas.—9.^a Abrogación de la ley de destierro de los sacerdotes, en virtud de la cual todo sacerdote sospechoso de hostilidad al Estado puede ser expulsado.

LA OBRA DE SAN FRANCISCO DE REGIS.

Sobre esta nueva Obra, inspirada completamente por el espíritu de caridad cristiana, y que, apenas instituida en nuestra capital, se manifiesta ya tan fecunda en resultados, leemos en *El Criterio Católico*:

«Los que por deber ó por afición hemos escudriñado algo la vida íntima de las clases desvalidas en las grandes capitales, hemos encontrado muy desarrollada la libertad de las uniones y la falta de vínculo sagrado que asegure la paz doméstica y los deberes de cada cual. Y como para cada debilidad humana, para cada situación del hombre en la tierra, la religión católica sabe encontrar remedio eficaz, hé ahí que nace la obra de San Francisco de Regis para regularizar los matrimonios, y que gracias á ella, sean á millares los con-

cubinos que han desaparecido, los hijos que han sido reconocidos, las esposas que han salvado su honra, recobrando la dignidad peculiar de la mujer cristiana. Desarrollada con gran éxito en otras naciones, hace pocos meses ha levantado su lábaro en España la Obra, pudiendo asegurar que en Madrid y en Barcelona tiene cada día nuevos elementos de vitalidad, ya que las Conferencias de San Vicente de Paul la han erigido en misión especial de algunas de sus secciones, y pasan ya de cien en nuestra capital los matrimonios regularizados, existiendo en tramitación otros tantos expedientes que han de devolver la paz á tantas conciencias.

«En el lecho de muerte, el sacerdote ha bendecido uniones que han dado nombre á muchos hijos, como en el crítico momento del parto la mujer ha visto asegurado su porvenir y el del inocente fruto de una pasión; la sociedad de San Francisco ha entrado en una bohardilla para cumplir su santa misión, y luego ha sido llamada en otros pisos de la misma casa, porque el éxito ha despertado el afán de poner término á una situación irregular. Si hay dificultades se van venciendo, si existen impedimentos se gestiona su dispensa, si hay necesidades materiales se socorren, si faltan documentos se buscan, y como todo se hace en nombre de la caridad y por caridad, el pobre no necesita hacer desembolsos, ni perder horas en oficinas, ni ruborizarse ante nadie, porque la Obra todo lo procura, todo lo paga, todo lo escusa: solo aspira á reconstituir la familia y para lograrlo no perdona medio.

«Muchas veces sucede que relaciones que han nacido como al acaso, que se han ido estableciendo cada día más íntimas entre hijos de provincias muy distantes, dificulta la buena voluntad de pedir la bendición á la Iglesia, el ignorar los documentos que se necesitan y donde deben buscarse. A veces sucede que alguien ha hecho de serpiente y ha querido secularizar esta unión, ó porque el espíritu de independencia ha podido más que la voz del deber, y entonces se pasan los días y los años, y los frutos de esta unión van creciendo, sin que una voz caritativa haga entender á los concubinos todas las consecuencias de su proceder. Oigase á los socios de las Conferencias, tan calumniadas, tan censuradas solo por los que no las conocen y ven en ellas un obstáculo al paso de las corrientes revolucionarias é impías, y aquellos dirán cuantas bendiciones reciben de las familias que han legitimado en su modo de ser, cuantas pruebas de gratitud han recibido de aquellos que fueron en busca de un medio que asegurará su porvenir en el hogar doméstico.»

EL CÍRCULO DE OBREROS DE CALATAYUD.

En Calatayud, como en otros puntos de España y del extranjero, se trabaja con ansiedad en sostener el buen espíritu católico entre las clases trabajadoras, por medio de los círculos de obreros. El que se halla instituido en dicha ciudad y en el que están dignamente representadas las clases

productoras, al celebrar la inauguración de las conferencias de este curso, tuvo la honra de oír al ilustre catedrático de la Universidad de Madrid, D. Vicente de Lafuente.

El eminente escritor é ilustre canonista manifestó, con la sencillez y modestia que le es peculiar, dice una correspondencia de aquella ciudad, cuánto agradecía la invitación que le había sido dirigida por el Círculo para que inaugurara las conferencias de este curso y cuánto era su satisfacción al encontrarse rodeado de sus católicos paisanos y especialmente de la clase obrera bilbiliana.

Expuso la oportunidad de tratar del tema de «Los gremios», ya por las circunstancias del auditorio, ya por ser asunto que en la actualidad preocupa al mundo científico.

Trazó á grandes rasgos la historia de las asociaciones gremiales de la Edad Media, salpicando su relato de citas interesantes y anécdotas curiosísimas; y triturando de paso errores históricos, enumeró los caracteres distintivos de aquellas sociedades, á saber: defensa de los intereses comunes, educación obrera y espíritu religioso.

Explicó la importancia de la asociación para todos los fines de la vida humana con símiles acertadísimos; enumeró las ventajas é inconvenientes de los gremios y se fijó principalmente en el carácter religioso de los mismos, sello que distingue á las honradas é importantes agremiaciones tradicionales, salvaguardia del orden social, de las modernas sociedades de obreros sin Dios, que aspiran á civilizar el mundo por medio del petróleo y la dinamita.

Refirió anécdotas interesantísimas y poco conocidas, tomadas algunas de ellas de la historia bilbiliana, que prueban la saludable influencia de los gremios y su extraordinaria importancia en los tiempos medios, como v. gr., las relativas á la milicia popular de los ciento, organizada en aquel pueblo para la conservación del orden y la defensa, cuyos individuos acudían al toque de la campana de San Pedro, y la conquista que los labradores y menestrales bilbilianos hicieron del derecho de intervenir en la aprobación de las cuentas municipales.

Imposible fuera seguir en esta ligera reseña el lujo variadísimo y rico de las observaciones oportunas, patrióticos recuerdos, filosóficos razonamientos, inventivas agudas y curiosos detalles que forman la deliciosa trama de la conferencia del Sr. de Lafuente, ora sencilla, ora profunda, unas veces sentida, otras intencionada; pero toda ella impregnada del suave perfume cristiano é inspirada en el más alto criterio filosófico.

Cuantos hayan tenido la dicha de escuchar en alguna ocasión la amena palabra del señor Lafuente, saben cuán difícil es reproducir aquel torrente de ideas que brota de sus labios, expuestas en un estilo originalísimo.

Terminó el orador recomendando á los obreros, sus paisanos y amigos, que no dejen caer las tradiciones gremiales de Calatayud, simbolizadas en

los antiquísimos pendones é históricas varas que los gremios ostentan en las procesiones, y solicitando en pago de su conferencia el honor de poder colgar en su pecho la medalla del Círculo Católico de Obreros de Calatayud.

Nutridísimos aplausos saludaron al Sr. de Lafuente al terminar su conferencia, y el Sr. Blas, en nombre de la sociedad, le dió las gracias, declarando que desde aquel momento el Círculo le recibía en su seno y se honraba muchísimo en contarle en el número de sus socios.

La correspondencia de donde tomamos estos datos concluye diciendo: «Puedo asegurarle que hace largos años no ha tenido lugar en esta ciudad un hecho de tan benéfica influencia en el pueblo. Hoy no se habla de otra cosa en esta población que de la notable conferencia pronunciada por el Sr. Lafuente. Dios premie su buena obra.»

LIGA CATÓLICA.

La Asamblea Católica, reunida en Valencia para proponer y adoptar los medios que se creyeran más oportunos y conducentes, á conseguir la santificación del día festivo, evitar la blasfemia y la exhibición de láminas y objetos obscenos é irreverentes, cumplió en la primavera pasada con las bases que la motivaron, presentadas por la Comisión de Propaganda de la Juventud Católica, y que en su día merecieron la honra de ser aprobadas y bendecidas por el Emmo. y Rvmo. Sr. Cardenal Arzobispo de aquella diócesis.

En los salones de la Academia científico-literaria de la Juventud Católica de aquella ciudad, tuvieron lugar sus sesiones desde el 20 de Marzo al 24 de Abril último, comenzando por invocarse las luces del Divino Espíritu en el Santo Sacrificio de la Misa, celebrando á este efecto, y terminando por una pública acción de gracias en otra solemnísimamente de Comunión.

Noble y santo fué el fin que impulsaba á todos los individuos que formaron la Asamblea, y nobles y santos serán también, con la ayuda del Cielo, los frutos que en el presente y en el porvenir puedan recogerse del árbol por ella plantado en el fértil campo de aquella católica ciudad.

Y en efecto; ¿qué hombre, que de bueno y honrado se precie, puede ver, sin justa indignación, profanados los días festivos, días dedicados por Dios al descanso del cuerpo y á la santificación del alma; extendida la blasfemia, que es el más horrendo de los pecados humanos, y admitida la pública exhibición de esas láminas y objetos obscenos que ofenden el pudor público, avergonzando á la ancianidad y encendiendo en la juventud la pavorosa llama de las pasiones y vicios impúdicos, que tan funestos estragos suelen causar?

Hé aquí, pues, el triple objeto y fin que motivaron la Asamblea, y cuya consecución y realización interesa, no sólo á la misma, sino también á todo buen católico.

Al constituirse dicha Asamblea se presentaron, por las numerosas Corporaciones que la componían,

diversos medios ó proposiciones para conseguir su objeto, ó sea: la santificación del día festivo, evitar la blasfemia y la exhibición de láminas y objetos obscenos é irreverentes; y vióse, sin extrañeza (dado el único y noble móvil que impulsaba á todos sus individuos), la coincidencia y casi uniformidad en los diversos medios propuestos para conseguir tan santo propósito, quedando admitidos los siguientes, aprobados también por el Emmo. y Rvmo. Sr. Cardenal.

Bases acordadas por las asociaciones católicas para conseguir la observancia y santificación de los días festivos y evitar la blasfemia y la exhibición de láminas obscenas é irreverentes.

PRIMERA.

1.º Formación en aquella ciudad de una Liga católica para obtener la observancia y santificación de los días festivos, y evitar la blasfemia y exhibición de láminas y objetos obscenos é irreverentes.

2.º Formarán esta Liga las numerosas Asociaciones que constituyen esta Asamblea y las demás que en lo sucesivo se adhieran á dicha Liga, así como las fábricas, comercios, talleres, empresas, etc., cuyos dueños se comprometan á aceptar los fines de dicha institución.

3.º Presidirá y dirigirá esta Liga la Comisión Ejecutiva, auxiliada de las juntas directivas de todas las Corporaciones que formen la Liga y de las Comisiones que nombre, bien por distritos, bien por parroquias, cuando lo crea conveniente.

4.º La Liga llenará su cometido, procurando el cumplimiento de las proposiciones aprobadas por las Asociaciones y confirmadas por el Emmo. señor Cardenal, Arzobispo de la Diócesis.

SEGUNDA.

Ilustrar la opinión pública sobre la importancia y santidad de los días festivos y la gravedad de su profanación, principalmente por los trabajos en ellas prohibidos; sobre lo horrible de la blasfemia, y sobre las funestas consecuencias que produce la exhibición de láminas y objetos obscenos. Hay mucha ignorancia en asuntos de Religión. Para disiparla están en primer lugar los ministros de la misma, y á su celo y esfuerzos cumple que se coadyuve con el ejemplo, con la persuasión; con la propaganda y por cuantos medios se crean oportunos, especialmente repartiéndose hojas impresas, que difundan la enseñanza sobre dichos puntos.

TERCERA.

Que todas las Asociaciones de la Liga añadan á sus Estatutos y Reglamentos la obligación de que todos los individuos que las componen, no trabajen ni hagan trabajar á otros en los días festivos, tengan dependientes que blasfemen, ni exhiban,

expendan, adquieran y conserven láminas ú objetos obscenos é irreligiosos.

CUARTA.

Asimismo, todos los inviduos de las Corporaciones que formen la Liga, se obligarán á no comprar en aquellos establecimientos que no santifiquen y observen el día festivo, ni en los que se exhiban y expendan láminas ú objetos obscenos ó irreligiosos, así como á no dar trabajo en aquellos talleres ó á los industriales que quebranten dichas obligaciones.

QUINTA.

Que se eleve una Exposicion á la Comision Central encargada de la informacion sobre el estado y mejora de las clases obreras, para que propongan, como una de las garantías en favor de las mismas, la cesacion del trabajo en los días festivos, lo cual, no sólo es justo, sino tambien moral, religioso, higiénico y hasta económico.

SEXTA.

Proponer tambien á dicha Comision, sin perjuicio de popularizar la idea y de introducirla en la práctica, la conveniencia de entregar al jornalero ó menestral, diariamente su jornal ó salario, y si esto no es posible siempre, al menos dos veces á la semana, siendo preferible hacerlo en los martes y viernes; y dado caso que tampoco pueda así verificarse, que sea los viernes.

SÉPTIMA.

Aconsejar á los propietarios católicos, tanto de predios rústicos como urbanos, que al conceder sus fincas en arriendo, estipulen ser condicion de desahucio la no observancia del día festivo, como tambien en los urbanos, la produccion, exhibicion ó venta de láminas ú objetos obscenos é irreligiosos.

OCTAVA.

Que la Comision Ejecutiva, en nombre de la Liga, gestione en su caso cerca de los jurados en los Certámenes y Exposiciones de Bellas Artes, para que no admitan obras obscenas é irreligiosas, como tambien, y de una manera prudente pero eficaz, acerca de los dueños de establecimientos donde se produzcan, expendan y exhiban láminas ú objetos obscenos ó irreligiosos, para que se abstengan de hacerlo.

NOVENA.

Comunicar á las autoridades Militar, Civil, Judicial y Municipal, los acuerdos adoptados, dirigiéndoles al propio tiempo atenta y respetuosa Exposicion, suplicándoles presten el valioso apoyo de

su autoridad, para que coadyuven á los plausibles fines de la Liga, y especialmente entre sus subordinados, y para que se observen las leyes vigentes que á los mismos se refieren.

DÉCIMA.

Dirigir atenta comunicacion á los Jefes de empresas, fábricas, talleres, Arquitectos, Maestros de obras y dueños de comercios y demás establecimientos, manifestándoles la justicia y conveniencia de que hagan observar y santificar el día festivo, eviten la blasfemia, y la adquisicion, exhibicion y venta de láminas y objetos obscenos ó irreligiosos.

UNDÉCIMA.

La Comision Ejecutiva formará un catálogo con los nombres de las empresas, talleres, fábricas, comercios, etc., etc., que acepten y observen los fines de la Liga, y procurará que en ellos se coloque un tarjeton que diga: «No se vende (ó no se trabaja) en los días festivos,» y cuyo catálogo se dará á las Corporaciones que forman la Liga, y se publicará por cuantos medios sean posibles.

DUODÉCIMA.

Con arreglo al espíritu de caridad que informa á nuestra madre la Iglesia, no es necesario decir que quedan exceptuadas del cierre las boticas, droguerías y tiendas de comestibles, en los términos establecidos por los Cánones y costumbres cristianas, como asimismo el trabajo que deba hacerse por necesidad imprescindible y previa la licencia de los párrocos respectivos.

DÉCIMATERCERA.

La Comision Ejecutiva procurará que en los talleres, fábricas y obras en construccion, se coloque un tarjeton que diga: «Alabado sea el Santo Nombre de Dios. Los habitantes de este establecimiento son católicos y en él no se permite blasfemar.»

DÉCIMACUARTA.

Teniendo presente que por numerosa que sea la Liga, nada puede conseguir por sí misma sin el auxilio de Dios; y con el objeto de aplacar la justicia Divina y obligar en cierto modo su misericordia, los individuos de la Liga ofrecerán, por el buen éxito de los trabajos de la misma, algunas oraciones y ejercicios espirituales, y solicitarán de las Comunidades religiosas la tengan presente en sus oraciones.

DÉCIMAQUINTA.

Los acuerdos adoptados y confirmados por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de esta diócesis, se publicarán en forma de manifestacion razonada,

ó sea exponiendo los motivos que se han tenido para adoptarlos.

DÉCIMASEXTA.

Todos los acuerdos de la Asamblea se pondrán á los piés de la excelsa Patrona de Valencia la Virgen de los Desamparados, en testimonio de acatamiento y gratitud á las manifestaciones que se dignó hacer en el monte de la Saleta, para que desde el Cielo los acepte, bendiga y haga que produzcan abundantes frutos, en honra y gloria de nuestro buen Jesús, en honra suya y de su casto esposo San José.

Las razones que tuvo la Asamblea para admitir estas proposiciones ó bases, son por demás evidentes; nadie dejará de adivinarlas ó conocerlas, y casi no habia necesidad de exponerlas á la consideracion pública, si una de las mismas no lo exigiese así de la Comision Ejecutiva.

En primer lugar, aunque la idea de la Asamblea por su bondad intrínseca á todos se impusiese, habia necesidad de formar una Liga católica, para que, velando siempre por los intereses á ella encomendados, adquiriera la Obra mayor y más general prestigio, se dispusieran de medios y personas para la realizacion de los acuerdos, y quedara siempre una entidad moral que estimulara y jamás pusiera en olvido los nobles y santos propósitos debatidos y aprobados en la Asamblea.

La formacion, direccion y cometido de esta Liga, es por demás sencillo, y en ella pueden tener intervencion todos los que se han interesado, ó interesarse puedan, en el feliz resultado de tan santa Obra.

Una de las causas que más influyen en el cumplimiento de los deberes morales y religiosos en lo tocante al triple objeto que motivó la Asamblea, es indudablemente la mucha ignorancia que existe en materias de Religion. Disipar ésta ignorancia, seria dar un gran paso, y por esto, la proposicion ó base segunda establece la manera de ilustrar la opinion pública, no sólo con la palabra hablada ó escrita y por medio de la propaganda de lectura amena, sino con el ejemplo, dado por los individuos y Corporaciones que formen la Liga, como se establece en las bases *tercera y cuarta*.

La Asamblea ignoraba, y la Comision Ejecutiva desconoce, si en la informacion sobre el estado y mejora de la clase obrera, se habrá indicado por alguno, como garantía en favor de la misma y como medio de moralizarla, lo que se establece en las proposiciones *quinta y sexta*. Movi6 á ello multitud de razones, que la Comision Central podrá apreciar en su justo valor cuando se le expongan, y tal vez decidan á pensarse en cosas que, al parecer, se nos presentan como triviales é indiferentes, y que sin embargo no lo son, ni pueden descuidarse, si se desea la prosperidad y bienestar de un pueblo.

El descanso del cuerpo en los dias festivos, además de ser un precepto divino, corroborado, como no puede menos, por la ciencia médica, es

necesario de todo punto en el orden moral y religioso. El hombre que pasa toda la semana dedicado á las rudas faenas de un oficio, ó á las molestias de una ocupacion, sin disfrutar á veces de los santos goces de la familia, necesita de cuando en cuando del descanso físico, no sólo para reponer las fuerzas perdidas y que el trabajo continuo agotaría, sino tambien para pensar en el alma; para entrar dentro de sí y enseñar con el ejemplo á su familia en los dias dedicados al Señor, los deberes religiosos que á Él nos ligan y las prácticas piadosas, que han sido siempre el consuelo de los obreros de nuestra España, la envidia de los extraños y la admiracion del hombre verdaderamente sensato y virtuoso.

La Asamblea no ignoraba que la desmoralizacion ha acostumbrado á muchos obreros á dedicarse en los dias festivos, no al descanso del cuerpo y á la santificacion del alma, sino á lo que es peor que el trabajo continuo, á los vicios más repugnantes y groseros. Estudiando algun medio para ver de atajar este mal, que desgraciadamente va generalizándose bastante en las grandes poblaciones, creyó hacer algo, si pudiera conseguirse de algun modo, que el trabajador no poseyese en el dia festivo, como es costumbre, la mayor suma de dinero, para lo cual propuso y adoptó que se le pagase diariamente; si esto no era posible, en los martes y en los viernes, y si tampoco esto fuera dable, solamente en los viernes de cada semana.

Aunque la santificacion del dia festivo es uno de los ideales de la Asamblea, y por el cual quisiera ver en absoluto la cesacion del trabajo en dichos dias, inspirándose ésta en la caridad que informa á nuestra madre la Iglesia, no ha podido menos que convenir, como se hace en la proposicion *duodécima*, en la necesidad de las excepciones que permiten ciertos trabajos en los dias festivos, como el tener abiertos para el servicio público determinados comercios y establecimientos.

Otro de los grandes males que extiende la desmoralizacion en nuestros tiempos y del cual no pudo hacerse tanto uso en los anteriores, es la exhibicion de láminas y objetos obscenos é irreverentes. Nuestras leyes afortunadamente lo prohíben; pero so pretexto de obras artísticas, se ofrecen al público muchas veces figuras y actitudes que ofenden el decoro y hieren el pudor. Por eso la Asamblea, creyendo que no puede haber arte verdadero en donde no se reunen en santa amalgama la bondad, verdad y belleza, estableció en la proposicion *octava* se gestione cerca de los jurados en los Certámenes y Exposiciones la no admision de obras obscenas é irreverentes.

Las demás bases ó proposiciones se encaminan todas á conseguir, ya de los particulares, ya de las empresas, ó ya de la misma autoridad, la cooperacion en la obra santa que motivó la Asamblea; en el ideal que persigue la Comision Ejecutiva, que es tambien el ideal de todo buen católico y de todo buen ciudadano, porque todo él se encierra en ese código fundamental, en el que, bajo la sencillez de solo diez preceptos, se desenvuelve toda la

grandiosa doctrina que regula los deberes morales y religiosos que el hombre tiene para con Dios, para consigo mismo y para con su prójimo.

La Virgen Santísima, la excelsa Patrona Madre de los Desamparados, á cuyos piés quedan las proposiciones ó bases expuestas, está interesada tambien en que la Obra se desarrolle y fructifique; bajo su manto augusto la cobijará, y si en el monte de la Saleta manifestó á los sencillos pastores que la profanacion del dia festivo y la blasfemia era lo que más irritaban la justicia de su divino hijo Jesús, no podrá menos de recompensar á todos los que coadyuven á tan santa y noble empresa, á todos los que presten su apoyo á los acuerdos de la Asamblea católica reunida para conseguir, con la ayuda del Cielo, la santificacion del dia festivo, evitar la blasfemia y la exhibicion de láminas y objetos obscenos é irreligiosos.

LA COMISION EJECUTIVA:

Ramon Peris, Canónigo, Presidente.—Vicente Gadea.—Fernando Nuñez Robres.—Fernando Asensi.—Mercedes Sanchez de Leon.—José Conejos de la Llave.—German Mata, Pbro.—José Matutano.—Andrés Sanjuán, Secretario.

APROBACION ECLESIASTICA.

D. Aureo Carrasco, Pbro., Doctor en Sagrada Teología, Licenciado en Derecho Canónico, Dignidad de Maestrescuela de esta Santa Iglesia Metropolitana y Secretario de Cámara y Gobierno del Emmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Antolin Monescillo, Cardenal Arzobispo de esta diócesis, etc., etc.

Certifico: Que en el expediente instruido en esta Secretaría de mi cargo para la aprobacion de las bases acordadas por la Asamblea de Asociaciones católicas de esta ciudad, con el objeto de procurar la santificacion de los dias festivos, evitar la blasfemia y la exhibicion de láminas y objetos obscenos é irreligiosos, ha recaído el decreto definitivo del tenor siguiente:

En El Palacio Arzobispal de Valencia, á los quince dias del mes de Mayo de mil ochocientos ochenta y cinco, el Eminentísimo y Rvmo. señor Dr. D. Antolin Monescillo, por la misericordia Divina Cardenal Presbítero de la Santa Iglesia romana y Arzobispo de esta diócesis, etc., etc., por ante mí el infrascrito Secretario de Cámara y Gobierno, dijo:

Vista la instancia suscrita por el M. I. Sr. Dr. don Ramon Peris Mencheta, Canónigo Prebendado de de esta santa Iglesia Metropolitana, como Presidente de la Asamblea de Asociaciones católicas de esta capital, reunidas con el objeto de estudiar y proponer los medios más conducentes á procurar la santificacion del dia festivo, extincion de la blasfemia y la no exhibicion de láminas y objetos obscenos é irreligiosos, en solicitud de que se aprueben las Bases acordadas al objeto, en dicha Asamblea, que al efecto se acompañan; examínalas estas y oído el parecer del Fiscal del Arzobis-

pado, de acuerdo con el mismo, Aprobamos cuanto á Nos corresponde y há lugar en derecho las mencionadas Bases; y á fin de fomentar más y más Obra tan laudable y estimular á los fieles en la consecucion de los piadosos fines que se propone, Concedemos cien dias de Indulgencia á todos aquellos que de alguna manera contribuyan á obtener los expresados piadosos fines.—Líbrense de este decreto y de las referidas Bases las certificaciones correspondientes y queda original en el expediente.—Así lo acordó, mandó y firmó S. E. R. el Cardenal Arzobispo mi señor de que certifico. † Antolin, Cardenal Monescillo y Viso, Arzobispo de Valencia.—Por mandato de S. E. R. el Cardenal Arzobispo mi señor, Dr. Aureo Carrasco, Secretario.

Y para que conste, expido la presente, visada por S. E. R. el Sr. Cardenal Arzobispo y sellada con el mayor de sus armas en Valencia, á los diez y siete dias del mes de Mayo de mil ochocientos ochenta y cinco.—V.º B.º: † El Cardenal Arzobispo.—Aureo Carrasco.

BUENOS EJEMPLOS

UN BUEN PENSAMIENTO.

Leemos en el periódico católico *La Revista de Alcoy*:

«En Sevilla se trata de formar una sociedad, cuyo objeto será el facilitar fondos á los pequeños industriales para que puedan, con su ayuda, desarrollar sus respectivas industrias. Personas de reconocida ilustracion trabajan en el asunto.

Bien por los sevillanos; ojalá su conducta sea imitada por otras poblaciones: así se practica la caridad y se planta el bellísimo árbol de la fraternidad bien entendida.»

LA OBSERVANCIA DE LOS DIAS FESTIVOS.

El gobierno de Lucerna (Suiza) ha ordenado recientemente que se cumpla en este canton el precepto de la santificacion del domingo. Se ha establecido la prohibicion de tener abiertas las tiendas y establecimientos mercantiles: sólo las panaderías y tiendas de comestibles pueden tener abiertas las tiendas.

UN ESCÁNDALO REPRIMIDO.

El conde Thun, gobernador del círculo de Tœplitz en Austria-Hungría, ha dirigido á todos los alcaldes de su jurisdiccion la siguiente circular, digna de aplauso: «Segun los datos estadísticos, existen en el círculo de Tœplitz tal cantidad de uniones ilegítimas, que significan un atentado grave contra la moral. Hay, pues, motivo para notificar severamente á las personas que han contraído semejantes uniones, que en el plazo de cuatro semanas tendrán que dar los pasos necesa-

para regularizar su situacion. Si no hacen caso de la notificacion, se les hará entender que no se tolerará el concubinato. A todas las personas que estén en la imposibilidad de celebrar matrimonio, se les dará orden de separarse en el plazo antes dicho. En el caso de que estas instrucciones no sean obedecidas, se castigará á los recalcitrantes y podrán ser desterrados en caso necesario.»

PROTESTA PÚBLICA CONTRA LA BLASFEMIA.

Podemos considerarla como tal la solemnidad que tuvo lugar con motivo de consagrarse el valle de Esterri de Anéo al Sagrado Corazon de Jesús, el dia 29 de Agosto último.

Durante la procesion, que estuvo concurridísima, y á la que asistió en corporacion todo aquel magnífico Ayuntamiento, se entonó en la lengua del país el siguiente canto:

Al blasfemar fem guerra
En nom de Deu etern:
Trayém de nostra terra
La llengua del infern.

Este coro iba cantando por centenares de voces que lo repetian con entusiasmo, lo que atraerá sin duda la bendicion del Señor sobre aquella comarca, así como el irritante grito de la blasfemia no puede menos de excitar la indignacion divina.

JUSTA DEFENSA DE UN DERECHO.

Un propietario, amigo nuestro, está tan intimamente persuadido de que se halla interesada hasta su dignidad personal en que se respeten sus creencias, que viendo en la blasfemia un insulto dirigido contra su fe, no se aviene á que se blasfeme delante de él, sin que se apresure á rechazar esta injuria, que él cree que se le dirige, y suele apresurarse á formular la correspondiente protesta en la mejor forma que Dios le da á entender.

En una casa que viene levantando en nuestra capital, un mozo carretero pronunció en alta voz una blasfemia, sin tener en cuenta que el tal propietario, que es un buen católico celoso de la honra de la Religion, le estaba escuchando. Amonestóle con caridad evangélica. El mozo no hizo caso de la amonestacion; y no habia vuelto el propietario la espalda, cuando de boca de aquel deslenguado sale otra vez la infernal palabra. Creyó inútil advertirle por segunda vez; pero mandó recado al principal del carretero, diciendo: —Yo no falto nunca ni siquiera al último de mis inferiores. El respeto que me merecen los demás lo exijo para mí. Soy católico; como tal adoro á mi Dios, le respeto, y tengo derecho á que delante de mí nadie le ultraje, porque al mismo tiempo se me ultraja á mí. Hágalo V. entender al mozo N... que se arroga la libertad de insultar á mi Dios en mi presencia y en presencia de mis dependientes; hágale V. comprender que no estoy dispuesto á sufrirlo. Le advierto á V. que no estoy acostumbrado á que se atropellen mis derechos. El respeto á mis

creencias es un derecho que en mi casa nadie lo atropellará, cueste lo que cueste.

Al mozo su insistencia en no corregirse de este vicio le costó la colocacion: su principal comprendió todo lo razonable de las advertencias que se le hacian y prohibió de un modo terminante la blasfemia entre sus inferiores.

UNA PROTESTA DE FE.

Como tal debemos considerarlos algunos de los párrafos que pronunció el ilustre personaje que ocupa hoy el puesto más alto de la magistratura española, el Sr. Alonso Colmenares; Presidente del Tribunal Supremo, quien, entre otras ideas dignas de aplauso, emitió la siguiente, en el acto solemne de la apertura de los Tribunales:

«Al llenar nuestras graves atenciones, nunca debemos olvidar que, siendo la justicia humana necesariamente imperfecta, hemos de inspirarnos en la Divina, que es perfectísima y eterna, que impone la conservacion del orden moral, y que segun se explica y confirma por medio de la revelacion, además de los beneficios ya indicados, produce la paz, que es el bien más preciado de las familias y de los imperios. Por esto se ha dicho en las Sagradas Letras que la justicia y la paz se besaron, y que así como en la justicia se encierran todas las virtudes de los buenos Gobiernos, en la paz se contienen todas las felicidades que de ellos se derivan.»

Nos complacemos en consignar en nuestro periódico este franco y leal reconocimiento de la justicia divina, único tipo de la verdadera justicia que puede producir la paz y la prosperidad de los pueblos.

POESÍAS

Debemos al cielo de D.^a María Josefa Massanés, otra de las glorias de nuestra literatura, y que forma parte de la Junta de Señoras de la Obra, la siguiente poesia:

¡NO BLASFEMEIS!!

La boca blasfemadora
Es infecto lodazal
De emanacion corruptora
Que inficiona, destructora,
El germen de la moral.
Donde quiera que esa voz
Levante el impío grito,
A su resonar, veloz
Con alegría feroz
Acude el ángel precito;
Y con soberbia arrogancia
Logra al cielo escarnecer
Por boca de la ignorancia,
Por los labios de la infancia,
Y por los de la mujer!
¡Obcecacion singular
De entendimiento infelice!
¿Qué bien puede reportar
Tan torpe modo de hablar
Que repugna y nada dice?

Niño, que en puro asemejas
A un claro rayo solar
¿Por qué del mundo te alejas
Y á tus tristes padres dejas?—
—Por no oírlos blasfemar.—
Virgen, cuyos labios son
Como purpurina rosa,
¡Nunca los manche el borron
De la impía maldición
Ni de blasfemia asquerosa!

¡GUERRA Á LA BLASFEMIA!

TORNADA.

Al blasfemar fem guerra
En nom de Deu etern;
Trayém de nostra terra
La llengua del infern.

Blasfemo, en ta malicia.
Sepulcre ets mal tencat,
Que escups ab inmundicia
Fetor de condemnat.

La pedra que al cel llansas
Caurá sobre ton front
Com llamp de las venjansas
Del Criador del mon.

Per fer á Deu agravi
Teniu, blasfemadors,
Dimonis sobre 'l llabi,
L' Infern dintre dels cors.

Fuig d' eixa pestilencia
Que es ella, ho joventut,
Veri per l' ignocencia
Punyal per la virtut.—

—Es vici abominable
Dels catalans afron;
Fou lo mateix diable
Qui l' ha portat al mon.

Oh, llengua catalana
Mes dolsa que la mel,
Lo llabi que 't profana
Te fa tornar de fel.

MÁXIMAS

y pensamientos morales que, sabidos y practicados, harían á los hombres más cultos y civilizados, y sobre todo extinguirían la raza de los blasfemos por ignorancia, por oficio y por beneficio, que de estas tres clases los hay en la viña del diablo.

(Continuacion).

No demores el cumplimiento de tus deberes, que no es tuyo el día de mañana.

Si ámas la verdad no te enoje que contra tí se emplee; antes bien, reconoce tu error y acéptala de buen grado.

No quieras la justicia solo para tí; proclámala y defiéndela donde quiera que se la ataque.

No pongas tu confianza en los que te sirven lisonja de continuo.

Aunque un hombre te siente á su mesa y secunde tus deseos y vanidades no por esto será tu amigo.

La amistad verdadera es la que procura por tu honra é intereses.

Por malos medios no se llega á un buen fin; y así no secundes á los que los pongan por obra.

Detesta los odios y rencores, y usa de bondad en todas ocasiones, que la bondad es fortaleza de ánimo y no es debilidad ni bajeza.

Con la vara que midas á los otros serás tu medido tambien.

La «convicción» es firme é intransigente, la «opinión» mudable y acomodaticia.

En lo que interese á la salvación de tu alma y al bien del prójimo sé de los convencidos hasta la hora postrera.

En la palabra de Dios hallarás la «convicción»; que Él no puede engañarse ni engañarnos.

Oye humilde la palabra divina; recíbela en tu corazón y propágala por todo el mundo.

Si Dios es Verdad, ¿por qué no le crees? Si es Justicia, ¿por qué no le temes? Si es Amor, ¿por qué le blasfemas?

MISCELÁNEA

Justo grito de indignacion contra la blasfemia.

Un diario infame de Roma osó en el día de San Pedro escribir de manera vil contra el Príncipe de los Apóstoles y aún contra Nuestro Señor Jesucristo. Le ha dado su merecido un periódico excelente, titulado *Mastro Peppe*, que además ha publicado con gusto nobilísimas protestas. En una de la princesa Odescalchi leemos lo que sigue: «Enséñanos la historia que, cuando la desvergüenza levanta la cabeza, levanta tambien Dios su mano, aplastando á las naciones donde reina el vicio y son inmundas las costumbres. Tolerar y proteger la inmoralidad es lo mismo que sofocar la llama del verdadero patriotismo y promover los divinos azotes sobre nuestro país. Por esto precisamente me siento indignada contra el Procurador del Rey, que nada encuentra merecedor de castigo, cuando infames periódicos siembran la irreligion, escarnecen á Jesucristo, á la Virgen y á los Santos, y arrastran la sociedad al bátratro de todos los males. ¡Qué responsabilidad delante de Dios y del país, cuando se podría y se debería evitar tanta desventura, sin que se haga!»

Tiempo atrás, Alberto Mario, en su periódico la *Lega della Democrazia*, procuró infamar la memoria de San Luis Gonzaga. Poco despues le quitó la vida un cáncer en la lengua.

Solicitud del Papa en favor de los círculos de obreros.

El Papa, cuya inagotable caridad acude en socorro de toda necesidad, habiendo sabido la escasez de recursos que sufría el *Círculo de artesanos* de Turin, se ha dignado hacerle un donativo de 500 liras para continuar socorriendo á los pobres y huérfanos, educándolos cristianamente y ense-

ñándoles las artes y oficios con que han de ganar honradamente su sustento.

Una nueva obra católica en Francia.

Con objeto de promover entre la juventud francesa los estudios relativos al *influxo social y económico* de la Iglesia, y dar un carácter práctico y de acción á sus trabajos, haciendo una propaganda activa de las obras católicas; la obra de los círculos católicos de obreros ha formado otra nueva asociación titulada «Asociación católica de la juventud francesa,» y en la cual se propone agrupar á los jóvenes pertenecientes á las más influyentes familias de aquella nación.

Otro testimonio de como vamos progresando.

Leemos en un periódico:

«Sabido es que en París existen agencias matrimoniales, de informes y otras encargadas de proporcionar colocaciones á los desocupados de ambos sexos; pero lo que todo el mundo ignoraba hasta que lo ha descubierto la policía, era que funcionan también agencias de mendicidad en las cuales, mediante la retribución de dos francos, puede adquirirse la lista de las personas ricas y caritativas de la capital.

«Estos centros, sin embargo de la persecución de que son objeto, cuentan por miles sus abonados y se hallan en plena prosperidad.

«Uno de ellos, tal vez el más importante, situado en el barrio de Rochechouart, ha enriquecido á los tres individuos que lo han dirigido desde su creación, que data de 1862.

«Nada tan simple como la manera de operar de las agencias de mendicidad.

«El perezoso que no quiere trabajar y á quien por temor de ser detenido por los agentes de la autoridad, le es materialmente imposible convertirse en cojo, manco ó tullido, artificial, por supuesto, acude á cualquiera de ellas, entrega ocho reales y recibe en cambio una relación nominal de las almas caritativas de París con expresión de su carácter, su estado de fortuna y el medio que debe emplearse para hacer vibrar su cuerda sensible.

«Provisto de estos informes el individuo en cuestión, se presenta en las moradas de cuantas personas figuran en la lista, y si es buen comediante y sabe componérselas recitando desgracias é infortunios imaginarios, con seguridad vivirá alegremente.

«Malvado hay que por medio de este abominable tráfico, se procura una renta de seis ó siete mil pesetas anuales.

«Múltiples son las clases de mendigos de ocasión. Unos dicen que acaban de salir del hospital y carecen de fuerzas para trabajar; éstos, que su numerosa familia compuesta de la mujer y siete hijos, no pueden cubrir las más perentorias necesidades de la vida; aquellos, que han perdido la voz á consecuencia de una gravísima enfermedad

que les ha obligado á abandonar la carrera lírica y los de más allá que de resultados de la crisis se ven reducidos á la miseria, añadiendo que no les queda otro recurso que arrojar al Sena si las almas caritativas no vuelan en su auxilio.

«En una palabra, todas las desgracias humanas véanse explotadas por esa pléyade de aventureros que abusan vergonzosamente de los corazones generosos é impide que los verdaderos pobres encuentren una mano protectora que les dé un triste pedazo de pan.

¿Incredulidad ó ignorancia?

Viajaba un respetable sacerdote en el tren, y para pasar útilmente el tiempo, se hallaba sumergido en la lectura de una obra, sin fijarse en sus compañeros de viaje.

Una señora que iba en el mismo tren, aprovechó un momento en que dejó el eclesiástico su libro para entablar con él conversación, principiando por decir mil disparates de religión, y concluyendo por afirmar que en este punto era incrédula.

—Supongo (le dijo el eclesiástico) que habrá V. leído algo de Bossuet, Fénelon, Bergier...

—No pierdo mi tiempo en tales bagatelas,—respondió la romántica.

—Cuando menos á Segneri, Mazo, Valsechi ó algún otro catecismo más difuso.

—¿Sí? ¡Vaya unos autores para que una pueda leerlos!

—En este caso, no diga V. que es incrédula; llámese simplemente *ignorante* en materias religiosas, porque este es, por desgracia, el estado de su espíritu.

El verdadero socialismo cristiano.

L' Italie, que ciertamente no es apasionada del Vaticano, hace, sin embargo, un merecido elogio de la sociedad obrera católica, presidida por el conde Vespignani, y que ha construido ya gran número de casas para los pobres en barrios sanos, donde solo pagarán dos duros al mes por habitación, reuniendo todo el confortable posible para una familia. Como de las casas, se ocupa de la alimentación sana y económica de las clases obreras, verdadero socialismo cristiano y democrático.

Qué se imite.

Se ha publicado un libelo que todo él no es más que una serie de blasfemias. Se titula *Secretos de la Confesión*. Figúrense nuestros lectores lo que será el tal libro cuando el Sr. Fiscal de la Audiencia de Madrid, á pesar del criterio de laxísima tolerancia que hoy domina, no ha creído poder prescindir de denunciarlo. No les faltará que hacer á los señores fiscales el día que se propongan poner la mano en tantas publicaciones blasfemas y escandalosas como hoy llenan librerías y kioscos, con mengua del buen nombre de nuestra patria.

ERRATAS.

En lo *Ton Renegaire*, poesía que se insertó en el número anterior, debemos rectificar las siguientes: donde dice *molínés y fargues*, léase: molines y fargues; donde dice *mol blat*, léase: mal blat.

CÍRCULO BARCELONÉS DE OBREROS

BAJO LA ADVOCACION DE S. JOSÉ.

SECCION DE BIBLIOTECA Y EXPOSICION.

REGLAMENTO.

ART. 1.º Para el desarrollo de la moralizadora idea que se propone esta Asociacion, se ha creado una Biblioteca donde haya abundantes obras apropiadas á los laudables fines de la misma.

Con el fin de dar interés al local de la Asociacion y realzar los méritos artísticos é industriales de sus individuos y para fomentar y aquilatar las obras del trabajo, se ha establecido en el local una Exposicion permanente de objetos pertenecientes á los oficios, industria y artes de los concurrentes.

ART. 2.º Para la recepcion de libros para la Biblioteca y objetos destinados á la Exposicion se admitirán todas las obras que á juicio de los señores Comisionados sean dignas de figurar en la misma.

ART. 3.º Los señores que presenten obras para la Biblioteca ú objetos de arte para exponer, deberán participarlo á la Comision para los efectos del artículo anterior, la cual les librará un recibo resguardo que deberán presentar á la misma Comision cuando deseen retirarlos, para que ésta les entregue el documento necesario á fin de que el Conserje les permita efectuarlo.

ART. 4.º En el local de la Asociacion podrán leerse indistintamente cuántas obras estén, ya sean de su propiedad, ya prestadas á la misma, pudiendo además llevarse las primeras á su casa por el término que estimen prudente los señores Bibliotecarios, firmándoles el correspondiente recibo.

ART. 5.º Los Sres. Bibliotecarios quedan facultados para cambiar por libros buenos, las obras prohibidas, anti-religiosas é inmorales que al efecto se les presenten.

CATÁLOGO

DE LOS LIBROS QUE CONSTITUYEN ACTUALMENTE
LA BIBLIOTECA DEL CÍRCULO BARCELONÉS.

(Continuacion).

I tomo.—Breu historia de la vida y miracles del Beato Joseph Oriol.—Joseph de Palau.

I tomo.—Certámen Catalanista de la Juventud Católica de Barcelona, 1883.—Juventud Católica.

I tomo.—Certámen Catalanista de la Juventud

Católica de Barcelona, 1884.—Juventud Católica.

I tomo.—Certámen Catalanista de la Juventud Católica de Barcelona, 1885.—Juventud Católica.

I tomo.—Certámen Catalanista de la Juventud Católica de Barcelona, 1886.—Juventud Católica.

I tomo.—Catecismo de la Doctrina Cristiana.—Ilmo. D. Antonio Claret.

I tomo.—Compendio de la Religion.—Angel Herreros.

I tomo.—Compendio de filosofía moral.—Angel Herreros.

VIII tomos.—Catecismo de perseverancia.—Abate G. Gaume.

IV tomos.—Catecismo filosófico.—P. Francisco F. Feller.

II tomos.—Confesiones de San Agustin.—Fray Eugenio Zavallos.

I tomo.—Catecismo para uso del pueblo acerca del protestantismo.—Cardenal Cuesta.

I tomo.—Catecismo sobre la autoridad de la Iglesia.—Obispo de Jaen.

I tomo.—Catecismo Católico sobre la libertad de cultos.—Obispo de Jaen.

I tomo.—Consideraciones sobre el dogma generador de la piedad católica.—Mons. P. Gerbet.

I tomo.—Del protestantismo y de todas las herejías en su relacion con el socialismo.—Augusto Nicolás.

I tomo.—D. Fulgencio y Juan, (5 ejempl.).—Bernardo Vergés.

I tomo.—Delicias de la Religion cristiana.—Abate Lamourette.

I tomo.—Divinidad de la Confesion.—Mario Aubert.

I tomo.—De los deberes del hombre.—Silvio Pellico.

I tomo.—De la imitacion de Cristo.—Tomás de Kempis.

I tomo.—El Episcopado Español (Biografías).—José Salvadó.

I tomo.—El Criterio.—Jaime Bálmes.

I tomo.—El hombre feliz, independiente del mundo y de la fortuna.—Teodoro de Almeida.

IV tomos.—El Evangelio en triunfo ó historia de un filósofo desengañado.—Anónimo.

I tomo.—El Montserrate.—Cristobal de Virués.

II tomos.—Ejemplos del mundo (novelas).—Conde Monteleon.

I tomo.—El hermano Pacífico.—Paul Feval.

III tomos.—Estudios filosóficos sobre el Cristianismo.—Augusto Nicolás.

I tomo.—Espíritu de San Francisco de Sales.—Sebastian Focano.

I tomo.—El Catecismo Cristiano ó exposicion de la doctrina de Jesucristo.—Félix Dupanloup.

I tomo.—Frise de la nef de l'Eglise St. Vincent de Paul.—Peinte par Hippolyte Frandriu.

I tomo.—Filosofía de las leyes, bajo el punto de vista cristiano.—L. Baulain.

I tomo.—Fabiola ó la Iglesia de las Catacumbas.—Cardenal Wiseman.

II tomos.—Guerras del Palatinado y de los Estados bajos.—Francisco Ibarra y Carlos Coloma.

II tomos.—Historia de la sociedad doméstica en todos los pueblos antiguos y modernos.—J. Gaume.

I tomo.—Historia General de Vizcaya.—Ramon Iturrira.

IV tomos.—Historia Eclesiástica de España.—Vicente Lafuente.

VI tomos.—Historia religiosa, política y literaria de la Compañía de Jesús.—Cretincau-Foli.

IV tomos.—Historia Universal de la Iglesia.—Dr. Juan Alzog.

II tomos.—Historia de Santa Isabel de Hungría.—Conde Montalembert.

I tomo.—La Sainte Vierge.—L'Abbé U. Maynard.

I tomo.—La Sainte-Chapelle de Paris après les restaurations.—M. de Guilhermy.

I tomo.—La Religion demostrada al alcance de los niños, (3 ejemp.).—Jaime Bálmes.

IV tomos.—Los héroes del Cristianismo, al través de las edades.—María Bernardo.

I tomo.—La Huérfana.—Matilde Bourdon.

I tomo.—Las Procesiones (1880), (12 ejemp.).—Isidro Vilaseca.

I tomo.—Las Procesiones (1885), (2 ejemp.).—Isidro Vilaseca.

II tomos.—Los secretos del Protestantismo.—José Hernandez.

III tomos.—Los trabajos de Jesús.—Fr. Tomás de Jesús.

II tomos.—Libro de la Conversion de la Magdalena.—Pedro Malou Chaide.

II tomos.—La Tía Levítico, (nov.).—Manuel Polo.

III tomos.—La Paloma blanca, (novela).—Valentin Gomez.

II tomos.—La Corona nupcial, (novela).—María Pilar Sinués.

I tomo.—La confianza en los padres, (novela).—María Pilar Sinués.

I tomo.—Los Cisnes encantados, (novela).—Cristian Auderson.

I tomo.—La francmasoneria, su objeto, obligaciones y resultado.—P. E. Ramière.

III tomos.—La Virgen María y el plan Divino.—Augusto Nicolás.

II tomos.—Lo verdadero y lo falso en materia de autoridad y de libertad, segun la doctrina del Syllabus.—R. P. At.

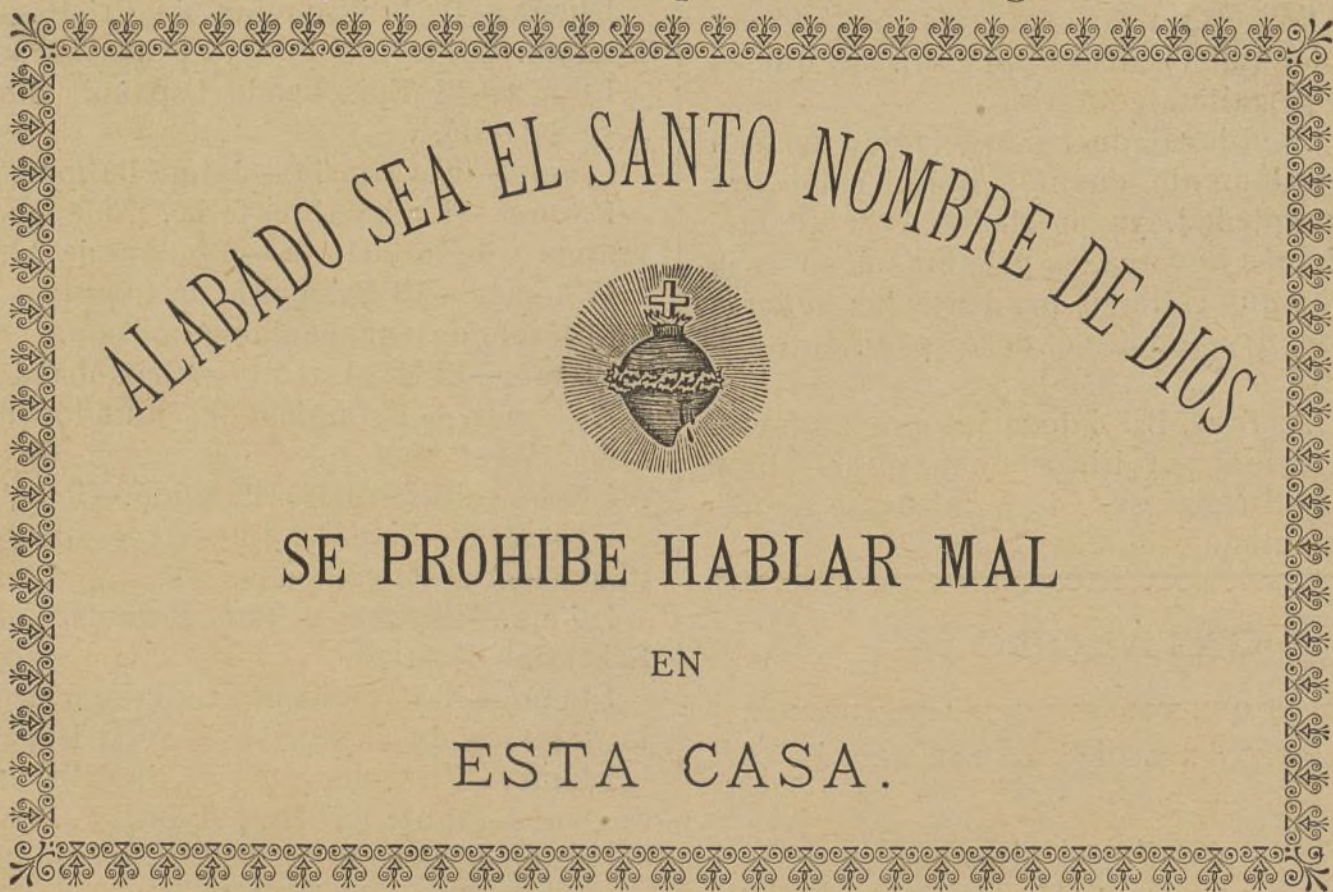
(Se continuará).

Imp. de Bertrán y Altés, Pelayo, 60, bajos.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los que quieran adquirir ejemplares de la Oracion de desagravios contra la blasfemia, pueden dirigirse á la Administracion de nuestro periódico.

En Valencia se han impreso unos carteles que contienen lo siguiente :



Si alguna persona puede remitir algun libro bueno para la biblioteca del *Centro de Obreros de Barcelona*, se le agradecerá que lo haga.

Se reciben libros buenos y malos; los buenos para difundir su lectura y los malos para nutilizarlos y cambiarlos por otros buenos.

Ayuntamiento de Madrid